

## CONFLICTO MARITAL, COMUNICACIÓN FAMILIAR Y AJUSTE ESCOLAR EN ADOLESCENTES\*

MARITAL CONFLICT, FAMILY COMMUNICATION,  
AND SCHOOL ADJUSTMENT IN ADOLESCENTS

BELÉN MARTÍNEZ-FERRER<sup>1</sup>  
*Universidad de Valencia, España*

SERGIO MURGUI-PÉREZ  
*Universidad de Valencia, España*

GONZALO MUSITU-OCHOA  
*Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España*

LUIS VICENTE AMADOR-MUÑOZ  
*Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España*

**Resumen:** En el presente estudio se examina la influencia del conflicto marital en el ajuste escolar a través de sus relaciones con la comunicación familiar, la autoestima social y la violencia escolar en una muestra de adolescentes. Participaron 733 adolescentes de cuatro centros educativos de la Comunidad Valenciana (España), con edades comprendidas entre 11 y 16 años. Los instrumentos utilizados fueron: el Cuestionario de Evaluación de la Comunicación Familiar, una escala de tácticas de resolución de conflictos maritales, una escala de violencia escolar, el Cuestionario Multidimensional de la Autoestima y el Cuestionario Sociométrico. Se llevó a cabo un modelo de ecuaciones estructurales. Los resultados indican que el conflicto marital influye en el ajuste escolar a través de su relación positiva con la violencia escolar de los hijos. Además, la comunicación familiar inhibe la violencia escolar y potencia la autoestima social, lo cual se relaciona con un mejor ajuste escolar.

**Palabras clave:** conflicto marital, comunicación familiar, autoestima social, violencia escolar, ajuste escolar

**Abstract:** The present study examined the influence of marital conflict on school adjustment, through its relationships to family communication, social self-esteem, and school violence in a sample of adolescents. Participants were 733 adolescents from four schools in the Valencian Community (Spain), aged from 11 to 16 years. The instruments used were the following: the Parent-Adolescent Communication Scale, the Marital Conflict Resolution Tactic Scale, the School Violence Scale, the Multidimensional Self-esteem Scale and the Sociometric Questionnaire. A structural equation model was carried out to analyse the data. Results indicated that marital conflict influenced school adjustment through its positive relation to children's school violence. Furthermore, family communication inhibited school violence and promoted social self-esteem, which in turn is related to a better school adjustment.

**Key words:** marital conflict, family communication, social self-esteem, school violence, school adjustment

La familia y la escuela son dos contextos significativos en la vida de los adolescentes porque en ellos se transmiten los valores, las creencias y las normas que fundamentan el proceso de socialización e influyen en el bienestar y en el ajuste psicosocial de los adolescentes (Estévez, Musitu & Herrero, 2005a). Además, el ámbito familiar y el escolar se encuentran interconectados; algunos autores (e.g., Cava, Musitu & Murgui, 2006; Domitrovich & Bierman, 2001; Estévez et al., 2005a; Lambert &

Cashwell, 2004) enfatizaron la importancia de las relaciones familiares en la implicación de los hijos en comportamientos problemáticos que tienen lugar en este entorno como la violencia escolar; esto es, aquellas conductas que suponen la utilización de medios coercitivos para hacer daño, y el incumplimiento de las normas escolares y sociales que rigen la interacción en el aula y en el centro educativo (Marín, 1997; Ovejero, 1998; Trianes, 2000). Las relaciones familiares inciden en la experien-

\* Esta investigación fue realizada en el marco del Proyecto de Investigación SEJ2004-01742 subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España y cofinanciado por fondos FEDER y por la Dirección General de Investigación y Transferencia Tecnológica de la Consellería de Empresa, Universidad y Ciencia de la Generalitat Valenciana.

<sup>1</sup> Dirigir correspondencia a: Belén Martínez Ferrer, Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología, Universidad de Valencia, Avda. Blasco Ibáñez, núm 21, 46010 Valencia, España. Teléfono: (+34) 96 386 45 80. Fax: (+34) 96 386 46 68. Correo electrónico: belen.martinez@uv.es

cia escolar de los hijos y en su *ajuste escolar*, entendido como el grado en que los adolescentes se adaptan a la escuela y se sienten cómodos, comprometidos y aceptados socialmente (Ladd, Kochenderfer & Coleman 1997; Ladd & Troop-Gordon, 2003; Perry & Weinstein, 1998).

La mayor parte de los estudios en que se analizó el vínculo entre la familia y la escuela se centraron fundamentalmente en la influencia de las relaciones padres-hijos en la expresión de conductas delictivas y violentas (Musitu, Buelga, Lila & Cava, 2001). No obstante, las dinámicas de pareja, en especial los conflictos que surgen entre los cónyuges, también parecen incidir en los hijos. Por ejemplo, la exposición intensa y frecuente a situaciones de conflicto marital se ha asociado con una mayor predisposición en los hijos a la agresión y a la hostilidad (Troxel & Matthews, 2004) y con la expresión de comportamientos violentos (Criss, Pettit, Bates, Dodge & Lapp, 2002; Formoso, Gonzales & Aiken, 2000). Otros autores, sin embargo, afirmaron que las respuestas de los hijos ante los conflictos entre los padres no dependen tanto de la frecuencia con que son testigos de estas situaciones, sino del comportamiento de los padres ante el conflicto; es decir, de las formas de expresarlo, el grado de hostilidad que implica y de las estrategias utilizadas para resolverlo (Cummings & Davies, 1994; Cummings, Goeke-Morey & Papp, 2004; Cummings, Goeke-Morey, Papp & Dukewich, 2002; Goodman, Barfoot, Frye & Belli, 1999; Grych, Seid & Fincham, 1992; Zimet & Jacob, 2001). Así, las tácticas de resolución de conflictos maritales negativas que se caracterizan por la violencia o la ruptura de la relación se encuentran vinculadas con la competencia social (David & Murphy, 2004; Parke, 2004; Troxel & Mathews, 2004), con la violencia (Cummings et al., 2004; Litrownik, Newton, Hunter, English & Everson, 2003), con las relaciones con el grupo de iguales y con el ajuste en la escuela (Katz & Woodin, 2002; Stocker & Youngblade, 1999; Sturge-Apple, Davies & Cummings, 2006). Además, el estrés y los efectos derivados de la exposición a conflictos maritales resueltos de un modo disfuncional se asocian con un menor rendimiento académico del adolescente, uno de los principales indicadores de ajuste escolar (Doyle & Markiewicz, 2005).

El vínculo entre el conflicto marital, el ajuste escolar y la violencia escolar parece ser el resultado de dos procesos complementarios. Según el primer proceso, fundamentado en la teoría del aprendizaje social (Bandura,

1977; Davies & Cummings, 1994) y en la hipótesis del aprendizaje por observación de Bryant y Conger (2002), los padres son modelos de conducta que ejercen una influencia directa en los comportamientos de los hijos. A través del modelado y del aprendizaje por observación los hijos aprenden a resolver los conflictos, a interactuar con otras personas e incluso a comportarse en contextos formales como la escuela en sintonía con el modelo parental (Davis, Hops, Alpert & Sheeber, 1998). También los padres transmiten habilidades a los hijos para relacionarse con sus iguales y solucionar sus conflictos a partir de su participación directa en situaciones informales y en actividades lúdicas y recreativas (Ladd, 1999). Las conductas que los hijos aprenden de los padres, bien por modelado o bien por la participación activa de éstos en situaciones sociales de los hijos, actúan como guías o marcos para futuras interacciones. La exposición a conflictos resueltos de un modo violento u hostil y la percepción de que éstos se pueden superar utilizando la violencia o la ruptura supone, por tanto, una aprobación de la violencia como modo de resolución de conflictos y proporciona a los hijos un “permiso” para implicarse en conductas violentas y conflictivas en sus relaciones con los iguales en la escuela (Cummings et al., 2004; Dogan, Conger, Kim & Masyn, 2007).

Según el segundo proceso, que explica el vínculo entre el conflicto marital, el ajuste escolar y la violencia, el conflicto marital ejerce una influencia indirecta en el ajuste de los hijos a través de las prácticas parentales y de la relación entre padres e hijos (Cummings et al., 2004). El conflicto marital, especialmente aquel que se resuelve de un modo disfuncional, afecta negativamente a las prácticas parentales, a las relaciones padres-hijos (Doyle & Markiewicz, 2005), a la comunicación padres-hijos (Pettit & Laird, 2002), al sentimiento de autovalía (Stone, Buehler & Barber, 2002) y, por tanto, a la autoestima, es decir, a la valoración que hace el adolescente de sí mismo a partir de sus experiencias en áreas relevantes para él (Musitu et al., 2001). Tanto las relaciones familiares entre padres e hijos como la autoestima se relacionan con una mayor participación en comportamientos violentos y con un pobre ajuste escolar (Gifford-Smith & Brownell, 2003; Sprague & Walker, 2000). Se puede afirmar, por tanto, que las relaciones entre padres e hijos se muestran permeables a los estilos de interacción entre los cónyuges, al tiempo que influyen en el ajuste escolar del adolescente y en la expresión de las conductas violentas.

La comunicación familiar es un aspecto clave de las relaciones familiares estrechamente vinculado con el ajuste psicosocial del adolescente (Musitu et al., 2001). Estudios previos señalan que la comunicación positiva entre padres e hijos, o en otros términos, una comunicación inductiva (es decir, abierta, fluida, respetuosa con los diferentes puntos de vista de los participantes y empática), favorece la aceptación social de los hijos y por tanto su ajuste escolar (Gaylord, Kitzmann & Lockwood, 2003; Steinberg & Morris, 2001; Ketsetzis, Ryan & Adams, 1998). Por el contrario, los problemas de comunicación entre padres e hijos se encuentran asociados con el rechazo de los hijos por su grupo de iguales (Black & Logan, 1995; Franz & Gross, 2001; Gifford-Smith & Brownell, 2003), con un pobre ajuste en el contexto escolar (Estévez et al., 2005a; Sprague & Walker, 2000) y con una mayor participación en conductas violentas en la escuela, como agresores y como víctimas (Dekovic, Wissink & Meijer, 2004; Estévez, Musitu & Herrero, 2005b; Stevens, De Bourdeaudhuij & Van Oost, 2002).

Además, la comunicación del adolescente con el padre y con la madre parece tener un peso específico y diferencial en los hijos. Por un lado, se ha observado una estrecha relación entre la comunicación positiva con el padre y el ajuste psicosocial de los hijos (Rohner & Veneziano, 2001; Welsh, Buchanan, Flouri & Lewis, 2004), constituyendo un factor protector de la expresión de comportamientos delictivos (Jiménez, Musitu & Murgui, 2005), y por otro, los problemas de comunicación con la madre parecen incidir en el desarrollo de una autopercepción negativa del hijo respecto de su contexto familiar y social (Jackson, Bijstra, Oostra & Bosma, 1998) y en un mayor malestar psicológico, conformado por sentimientos y emociones que se producen en el adolescente ante una situación estresante mantenida en el tiempo, como por ejemplo ansiedad o sintomatología depresiva (Estévez et al., 2005b).

En síntesis, las relaciones familiares, tanto entre los cónyuges como entre padres e hijos, parecen influir en el ajuste escolar de estos últimos; sin embargo, aún quedan importantes cuestiones por resolver respecto a *cómo* ambas dimensiones se relacionan. Por ejemplo, no se puede afirmar si la influencia de las estrategias de resolución de conflictos maritales en el ajuste escolar es de carácter directo, como se hipotetiza desde la teoría del aprendizaje social y la hipótesis del aprendizaje por observación, o indirecto, esto es, a través de otras dimensiones como la

comunicación familiar, la autoestima social y la violencia escolar que: *a)* inciden en el ajuste escolar y *b)* son influenciadas por las estrategias de resolución de conflictos maritales. Incluso ambos tipos de relación (directa e indirecta) pueden ocurrir simultáneamente. Con el objeto de intentar responder a estas interrogantes se plantearon tres propósitos que guiaron el presente estudio.

El primer propósito consistió en analizar las relaciones existentes entre el conflicto marital y el ajuste escolar de los adolescentes. Para ello, se evaluó el conflicto marital considerando dos estrategias de resolución de conflictos maritales, ruptura y violencia, en la línea de trabajos recientes que optaron por medir las estrategias utilizadas para superar el conflicto en detrimento de medidas de frecuencia a la exposición de situaciones conflictivas (véase Cummings & Davies, 1994; 2002; Cummings et al., 2002; Cummings et al., 2004; Goodman et al., 1999; Katz & Woodin, 2002; Litrownik et al., 2003). Además, para la medición del ajuste escolar se seleccionaron dos medidas complementarias utilizadas por otros investigadores: el estatus sociométrico (un indicador del ajuste social en la escuela que proporciona información sobre en qué grado el alumno agrada o desagrada a sus compañeros de aula [Bierman, 2004]) y la percepción del profesor del ajuste escolar del alumno (ajuste académico, ajuste comportamental en la escuela y relación con el profesor) (Ladd & Burgess 2001; Pianta & Steinberg, 1992; Wentzel, 2003). Se partió de la hipótesis de que el conflicto marital se relacionaba directamente con el ajuste escolar e indirectamente, a través de la comunicación familiar, la autoestima social y la violencia.

Se ha observado, por otra parte, que la comunicación familiar y el ajuste escolar parecen encontrarse interrelacionados, de manera que los problemas de comunicación entre padres e hijos parecen derivar en problemas de ajuste en el contexto escolar (Estévez et al., 2005a; Gifford-Smith & Brownell, 2003; Sprague & Walker, 2000). No obstante, no existe evidencia empírica disponible que analice si la relación entre ambas dimensiones es directa o si intervienen otras variables como la violencia escolar o la autoestima. Por ello, el segundo propósito del presente estudio consistió en conocer la influencia de la comunicación inductiva del adolescente con los padres en el ajuste escolar. Se estableció como hipótesis que la comunicación familiar inductiva se relacionaba directamente con el ajuste escolar e indirectamente a través de la autoestima social y la conducta violenta.

Por último, y estrechamente relacionado con el segundo propósito, en investigaciones recientes sobre la comunicación familiar se sugirió que la figura del padre y de la madre desempeñan un papel diferente e independiente en la predicción del ajuste psicosocial y se destacó la importancia de la comunicación padre-hijo como factor asociado con una menor participación en conductas delictivas y violentas como agresor (Jiménez et al., 2005) y como víctima (Estévez et al., 2005a; Rohner & Veneziano, 2001). No obstante, en ningún caso se ha analizado independientemente el papel del padre y de la madre en el ajuste escolar de los adolescentes. Por ello, el tercer y último propósito consistió en analizar la influencia de la comunicación del adolescente con el padre y con la madre de modo independiente en su ajuste escolar. Se estableció como hipótesis que la comunicación inductiva del adolescente con el padre y con la madre se relacionaría de un modo independiente con el ajuste escolar a través de sus relaciones con la autoestima social y la conducta violenta.

La técnica de análisis utilizada para responder a estos tres propósitos fue el modelo de ecuaciones estructurales, ya que permite analizar relaciones simultáneas entre múltiples variables independientes y dependientes. En

la Figura 1 se presenta el modelo que se elaboró, a partir de la revisión teórica realizada.

## MÉTODO

### Participantes

Participaron 1 068 adolescentes con edades comprendidas entre 11 y 16 años, estudiantes de enseñanza secundaria obligatoria en distintos centros de la Comunidad Valenciana (España). La selección de los centros se llevó a cabo de manera aleatoria entre el total de escuelas públicas de la Comunidad Valenciana. Los centros seleccionados fueron un total de seis, de los cuales dos rehusaron participar en la investigación. Los participantes en la presente investigación vivían mayoritariamente en familias nucleares en el momento de realizar la investigación (84%). Puesto que en el estudio se analizó la comunicación del adolescente con el padre y con la madre y las estrategias que los cónyuges utilizan para resolver sus conflictos, se seleccionaron aquellos participantes que viven con ambos progenitores. La muestra final estuvo constituida por 733 adolescentes (44% chicos y 56% chi-

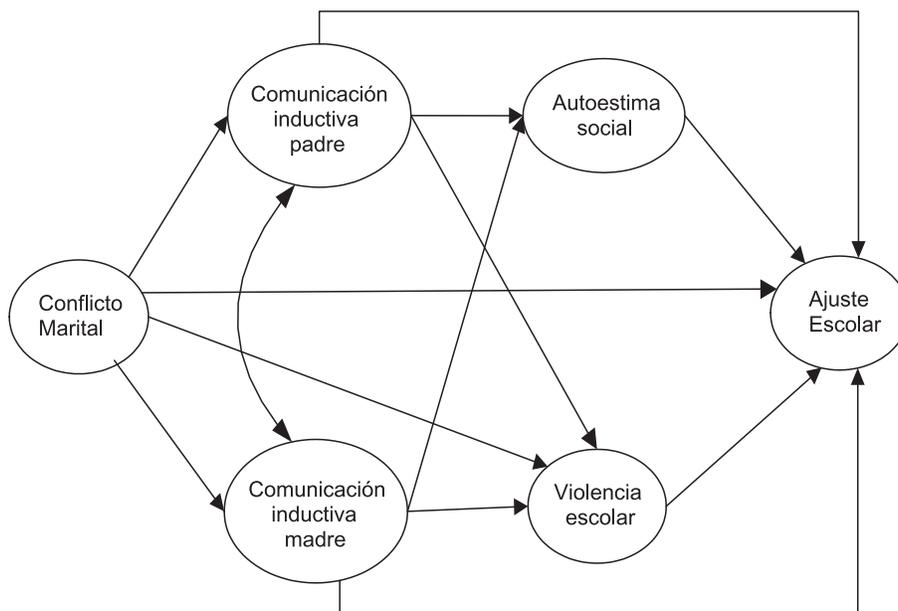


Figura 1. Modelo estructural propuesto

cas) de entre 11 y 16 años ( $M=13.6$ ;  $D.T.=1.6$ ). El 45.5% de los adolescentes se situaba en la adolescencia temprana cuando se realizó la investigación (11-13 años) y el 55.5% restante se encontraba en la adolescencia media (14-16 años).

### Instrumentos

*Conflicto marital.* Se evaluó el conflicto marital a través de la frecuencia con que los cónyuges utilizan determinadas estrategias para resolver conflictos entre la pareja, en la línea de trabajos recientes que se centraron en las tácticas de resolución de conflictos (Cummings & Davies, 1994; 2002; Cummings et al., 2002; Cummings et al., 2004; Goldstein et al., 2007; Goodman et al., 1999). Para ello, se realizó una adaptación de la Revised Conflict Tactics Scale, CTSZ (Straus, 1990; Straus, Lamby, Boney-McCoy & Savage, 1996), ya utilizada en investigaciones precedentes (Estévez, Martínez, Moreno & Musitu, 2006a). Se seleccionaron y adaptaron aquellos reactivos que aluden a la utilización de la violencia y de la ruptura de la relación como tácticas de resolución de conflictos entre los cónyuges, por su relación con la violencia en adolescentes (Cummings et al., 2004; Litrownik et al., 2003). Además, estudios previos han utilizado este cuestionario con el propósito de evaluar la violencia entre los cónyuges como modo de solución de conflictos a través de la percepción de los hijos (Baldry & Winkel, 2003; Heyman, Feldbau-Kohn, Ehrensaft, Langhinrichsen-Rohling & O'Leary, 2001), la cual se encuentra asociada con la expresión de conductas violentas (Harold & Conger, 1997; Kosterman, Hawkins, Guo, Catalano & Abbott, 2000). Por ello, en esta adaptación fueron los adolescentes quienes debían informar de la utilización de estas estrategias en situaciones de conflicto entre sus padres.

La escala final utilizada en el presente estudio estuvo constituida por 6 reactivos, con un rango de respuesta que iba de 1 (nunca) a 5 (siempre), que medían la frecuencia con que, desde la perspectiva de los adolescentes, los padres utilizaban como estrategias de resolución de conflictos maritales la violencia física y verbal (e.g., "Mi padre/ mi madre le insulta" o "Mi padre/ mi madre le empuja o le pega") y la ruptura de la relación (e.g., "Mi padre/ mi madre se ausenta de casa"). Estudios previos han obtenido índices de fiabilidad, a través del alpha de

Cronbach, comprendidos entre .78 y .95 (Straus et al., 1996; Penn, 2002). En nuestra muestra se obtuvo un alpha de Cronbach para la escala global de .85.

*Comunicación familiar.* Se utilizó la Escala de Comunicación Padres-Adolescente, PACS, de Barnes y Olson (1982). Esta escala está compuesta por 20 reactivos que informan del tipo de comunicación existente entre el adolescente y el padre y la madre. Las respuestas van de 1 (nunca) a 5 (siempre). La escala original se compone de dos factores que se refieren a una comunicación positiva (comunicación abierta) y negativa (problemas de comunicación) (alpha de Cronbach .87 y .78 respectivamente). Sin embargo, otros autores han obtenido una estructura factorial diferente compuesta por tres factores: comunicación positiva, comunicación ofensiva y comunicación evitativa (Feldman & Rosenthal, 2000). Investigaciones previas realizadas con la versión española del PACS replicaron esta estructura factorial para el padre y la madre por separado (Estévez et al., 2005a, 2005b; Estévez et al., 2006a; Estévez, Martínez, Moreno & Musitu, 2006b). En el presente estudio también se obtuvo una estructura factorial de tres factores: el primer factor consta de 10 reactivos que explican 30.66% de la varianza y se refieren al estilo de comunicación positivo con los padres (e.g., "Mi padre/madre siempre me escucha"); el segundo factor explica 21.85% de la varianza y se compone de 6 reactivos referentes a un estilo de comunicación familiar ofensivo (e.g., "Mi padre/madre me insulta cuando está enfadado/a conmigo"); finalmente, el tercer factor explica 9.52% de la varianza y agrupa 4 reactivos que describen un estilo comunicativo evitativo (e.g., "Tengo miedo de pedirle a mi padre/madre lo que quiero"). La fiabilidad de estas subescalas en el presente estudio según el alpha de Cronbach es de .87, .76 y .75 respectivamente.

*Autoestima social.* Se utilizó la escala de autoestima social del cuestionario AFA (Musitu, García & Gutiérrez, 1994). Este instrumento consta de 6 reactivos con un intervalo de respuesta de 1 (nunca) a 5 (siempre), que evalúan la autopercepción del adolescente en el área social (e.g., "Consigo fácilmente amigos"). El alpha de Cronbach de esta escala en nuestros datos es de .76.

*Violencia escolar.* Se utilizó una escala de conducta violenta (Estévez et al., 2006a, b) cuyos reactivos se fundamentan en otros elaborados por Emler y Reicher (1995). Este instrumento mide la frecuencia con que los sujetos han participado durante el último año en 13 comportamientos de carácter violento en la escuela (violencia fisi-

ca, violencia verbal y conducta disruptiva) (e.g., “He agredido a los compañeros del colegio”). La escala presenta un rango de respuesta de 1 (nunca) a 5 (muchas veces), incorporándose la opción 0 (no se quiere informar). La consistencia interna, medida a través del alpha de Cronbach, fue de .84.

*Ajuste escolar.* Como se ha descrito previamente, el ajuste escolar hace referencia a la capacidad del adolescente para adaptarse a las demandas y situaciones estresantes en el ámbito escolar e implica aspectos cognitivos, conductuales y afectivos como el grado en que los alumnos se sienten cómodos, comprometidos y aceptados socialmente. Para su evaluación se suelen considerar medidas como el rendimiento académico, la participación en actividades o el comportamiento del alumno en el aula (Ladd & Burgess, 2001). Además, otros autores han utilizado el estatus sociométrico y la evaluación del profesor de la integración del alumno en la escuela como indicadores que pueden predecir mejor el ajuste escolar (Pianta & Steinberg, 1992; Wentzel, 2003). El interés de estas medidas estriba en que se obtienen a través de otros informantes claves como el tutor y los compañeros de clase, con lo que se evitan sesgos propios de las medidas de autoinforme, y en que se obtiene una perspectiva más amplia del ajuste escolar del alumno al considerar aspectos académicos, sociales y comportamentales. Para medir el ajuste escolar, en el presente estudio se seleccionaron dos tipos de medidas: *a)* el grado en que el alumno es aceptado por sus compañeros (cuestionario sociométrico); y *b)* la relación con el profesor y el ajuste académico y comportamental del alumno (escala percepción del alumno por el profesor).

*Estatus sociométrico.* El cuestionario sociométrico utilizado en el presente estudio está formado por cuatro reactivos que, de acuerdo con el criterio “compañero de clase”, permitió obtener las siguientes medidas: elecciones positivas (“¿A quiénes elegirías como compañeros/as de clase?”), elecciones negativas (“¿A quiénes NO elegirías como compañeros/as de clase?”), percepciones positivas (“¿Quiénes crees que te elegirían como compañeros/as de clase?”) y percepciones negativas (“¿Quiénes crees que NO te elegirían como compañeros/as de clase?”) (Estévez et al. 2006a, b). El número de nominaciones se restringió a un máximo de tres compañeros/as, ponderándose el orden de preferencia. Finalmente, se elaboró un índice general de preferencia social a partir

de las nominaciones positivas y negativas y se obtuvo una puntuación general estandarizada que mide el grado de aceptación del sujeto por sus compañeros de aula y que permite el tratamiento del estatus sociométrico como una variable de carácter continuo.

*Percepción del alumno por el profesor.* Se pidió a los tutores que estimaran el grado de ajuste del alumno en la escuela, su relación con los profesores, su comportamiento en el aula, su nivel de esfuerzo y las expectativas de éxito académico en una escala de 1 (muy malo) a 10 (muy bueno). La consistencia interna de esta escala fue de .76 (Estévez et al., 2006a; 2006b).

### *Procedimiento*

Tras la obtención de los permisos necesarios de la dirección de los centros educativos, se realizó un seminario informativo con el profesorado para explicar los propósitos generales y el alcance de la investigación, el procedimiento a seguir en la administración de cuestionarios a los alumnos y en la cumplimentación de la escala de evaluación del profesor del ajuste escolar del alumno. Además, en esta reunión se presentó a los investigadores entrenados para la cumplimentación y supervisión de todo el proceso de administración de los instrumentos. Paralelamente, se envió una carta explicativa de la investigación a los padres y las madres de los alumnos donde, además, se solicitó que expresaran su consentimiento en relación con la participación de su hijo/a en la investigación. En la carta enviada a los padres también se expuso el propósito general de la investigación y se explicó detalladamente el procedimiento de administración de instrumentos, poniendo especial énfasis en el carácter anónimo y voluntario de la investigación.

Los adolescentes cumplimentaron la batería de instrumentos descritos previamente en sus aulas habituales durante un periodo regular de clase de aproximadamente 45 minutos de duración. Para completar el cuestionario sociométrico se entregó a los estudiantes una lista de clase numerada, para que los adolescentes cumplimentaran el Cuestionario Sociométrico escribiendo los números asignados a sus compañeros. En todos los casos, la participación fue voluntaria, anónima y supervisada por investigadores previamente entrenados.

## RESULTADOS

Se calculó un modelo de ecuaciones –estructurales con el programa EQS 6.0 (Bentler, 1995) para analizar la influencia del conflicto marital –de las estrategias de violencia física y verbal y de ruptura de la relación– y de la comunicación del adolescente con el padre y con la madre en el ajuste escolar de los adolescentes, a través de sus relaciones con la autoestima social y con la violencia escolar. La utilidad del modelo de ecuaciones estructurales radica en que permite analizar diversas relaciones de dependencia entre múltiples variables al mismo tiempo de un modo exhaustivo, informando sobre si las relaciones de dependencia obtenidas son de carácter directo (la variable inicial se encuentra asociada con la variable final) o indirecto (la variable inicial se asocia con la variable final a través de su vínculo con otras variables), y de este modo profundizar en cómo las variables seleccionadas contribuyen a la predicción de la variable final (Hair, Anderson, Tatham & Black 1999; Mulaik, 1987).

En el presente estudio la relación directa se refiere a la relación entre: *a)* el conflicto marital y el ajuste escolar; *b)* la comunicación inductiva del adolescente con el padre y la madre y el ajuste escolar; *c)* la autoestima social y ajuste escolar; y *d)* violencia y ajuste escolar. En las relaciones indirectas, por el contrario, las variables iniciales se asocian con otras que a su vez inciden en la variable final (ajuste escolar); es decir, el conflicto marital se relaciona de modo significativo con una segunda va-

riable, como la comunicación del adolescente con el padre o la madre, la violencia escolar o la autoestima, que a su vez predice el ajuste escolar en los adolescentes.

### *Análisis preliminar de correlaciones*

Como paso previo al cálculo del modelo se realizó un análisis de correlación exploratorio. En la Tabla 1 se muestran las correlaciones de Pearson entre todas las variables consideradas en el estudio. Se obtuvieron correlaciones significativas entre las dimensiones de conflicto marital –violencia física, violencia verbal y ruptura de la relación–, la comunicación inductiva del adolescente con el padre y con la madre, la autoestima social, la violencia escolar, el estatus sociométrico y la percepción del profesor de la integración escolar del alumno. Todas las variables se incorporaron en los posteriores análisis.

### *Cálculo del modelo de ecuaciones estructurales*

Una vez examinadas las relaciones entre las variables, se especificaron los factores que forman el modelo, es decir, las variables latentes y sus respectivos indicadores. En la Tabla 2 se recogen las variables latentes que componen el modelo (conflicto marital, comunicación inductiva con el padre, comunicación inductiva con la madre, violencia escolar, autoestima social y ajuste esco-

Tabla 1

Matriz de correlaciones entre las variables del modelo

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Comunicación inductiva madre	-	.57**	.13**	.07*	.12**	-.17**	-.15**	-.18**
2. Comunicación inductiva padre	.57**	-	.16**	.08*	.09**	-.11**	-.20**	-.19**
3. Autoestima social	.13**	.16**	-	.12**	.08**	.04	-.12**	-.07
4. Estatus sociométrico	.07*	.08*	.12**	-	.49**	.12**	-.10**	.05
5. Percepción profesor de integración	.12**	.09*	.08*	.49**	-	.10**	-.09*	-.02
6. Violencia en escuela	-.17**	-.11**	.04	.12**	.10**	-	.13**	.12**
7. Ruptura de la relación	-.15**	-.20**	-.12**	-.10**	-.09*	.13**	-	.39**
8. Violencia física y verbal	-.18**	-.19**	-.07	-.05	-.02	.12**	.39**	-
Media	16.24	15.37	23.85	.03	.10	-.13	7.67	13.38
Desviación típica	3.02	3.57	3.74	.37	.93	.91	2.65	4.49

VARIABLES ESTANDARIZADAS.

\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ .

Tabla 2

Estimación de parámetros, error estándar y probabilidad asociada

VARIABLES	CARGA DE LOS FACTORES
Conflicto marital	
Violencia	5.03*** (.26)***
Ruptura de la relación	1 <sup>a</sup>
Comunicación inductiva con la madre	1 <sup>a</sup>
Comunicación inductiva con el padre	1 <sup>a</sup>
Autoestima social	1 <sup>a</sup>
Violencia escolar	1 <sup>a</sup>
Ajuste escolar	
Estatus sociométrico	1 <sup>a</sup>
Percepción del profesor	5.14*** (.41)***

Estadísticos robustos. Errores estándar entre paréntesis.

<sup>a</sup> Fijados en 1.00 durante la estimación.

\*\*  $p < 0.01$ ; \*\*\*  $p < .001$  (bilateral)

lar), los indicadores o variables observables que conforman la variable latente y la saturación factorial de las variables observables en la variable latente. Cabe destacar que las variables comunicación inductiva con el padre, comunicación inductiva con la madre, autoestima social y violencia escolar, estuvieron compuestas por un solo indicador y, por tanto, presentan una saturación factorial de 1 y un error 0, tal y como se aprecia en la Tabla 2. El factor latente conflicto marital estuvo compuesto por dos variables observables: violencia física y verbal y ruptura de la relación. Finalmente, el factor ajuste escolar estuvo constituido por los indicadores estatus sociométrico y percepción del profesor de la integración del alumno en la escuela.

Una vez que se establecieron las variables latentes y sus indicadores, se calculó el modelo de ecuaciones estructurales. Para el cálculo de la bondad de ajuste del modelo se optó por la utilización de estimadores robustos, puesto que el valor obtenido en el coeficiente de Mardia normalizado nos indicó la desviación de la normalidad de los datos (Coeficiente de Mardia Normalizado = 44.10).

Siguiendo las propuestas de Jaccard y Wan (1996) y Kline (1998) se calcularon cinco índices de ajuste: Satorra-

Bentler  $\chi^2$  (S-B  $\chi^2$ ), Índice de Ajuste Comparativo (CFI); Índice de Ajuste Incremental (IFI), Índice de Ajuste No Normalizado (NNFI) y Error de Aproximación Cuadrático Medio RMSEA. Los datos mostraron que el coeficiente chi cuadrado resultó significativo: S-B  $\chi^2$  (41, N = 733) = 54.49,  $p < .001$ , indicando así una discrepancia entre el modelo teórico y el obtenido. Sin embargo, este coeficiente muestra una elevada sensibilidad al tamaño muestral, en el sentido de que en muestras amplias tiende a indicar diferencias significativas para cualquier modelo especificado (Hair et al., 1999; Jöreskog & Sörbom, 1998). Por ello resultó necesario considerar las medidas alternativas de ajuste: CFI = .99; IFI = .99; NNFI = .98 y RMSEA = .02 (intervalo 90% de confianza: .00 - .03). Se consideran aceptables valores de CFI, IFI y NNFI superiores a .95 y para el RMSEA valores iguales o inferiores a .05 (Hair et al., 1999; Batista & Coenders, 2000), por lo que es posible afirmar que el modelo ajustó bien a los datos. Este modelo explicó 13% de la varianza del ajuste escolar en los adolescentes.

En la Figura 2 se muestra la representación gráfica del modelo estimado, los coeficientes beta estandarizados y su probabilidad asociada. Se obtuvo una correlación media y positiva entre la comunicación del adolescente con el padre y con la madre ( $r = .51$ ,  $p < .001$ ). Como se puede observar en la Figura 2, en la predicción del ajuste escolar no se encontró una relación directa y significativa entre el conflicto marital –violencia física, violencia verbal y ruptura como estrategias de resolución de conflictos maritales– y el ajuste del adolescente en la escuela. Sin embargo, se han obtenido resultados relevantes que indican una relación indirecta entre el conflicto marital y el ajuste escolar.

Se encontró una correlación negativa entre el conflicto marital y la comunicación inductiva del adolescente con la madre ( $\beta = -.28$ ,  $p < .01$ ) y una correlación positiva entre el conflicto marital y la expresión de conductas violentas en adolescentes ( $\beta = .30$ ,  $p < .001$ ). Asimismo, la comunicación inductiva con la madre se asoció de modo negativo con la violencia escolar ( $\beta = -.21$ ,  $p < .01$ ), que a su vez se relacionó negativamente con el ajuste escolar del adolescente ( $\beta = -.15$ ,  $p < .01$ ). El conflicto marital también mostró una relación negativa con la comunicación inductiva del adolescente con el padre ( $\beta = -.22$ ,  $p < .01$ ); variable que ejerce un efecto positivo en la autoestima social del adolescente ( $\beta = .16$ ,  $p < .05$ ), la cual se relaciona de modo positivo con el ajuste escolar ( $\beta = .29$ ,  $p < .001$ ).

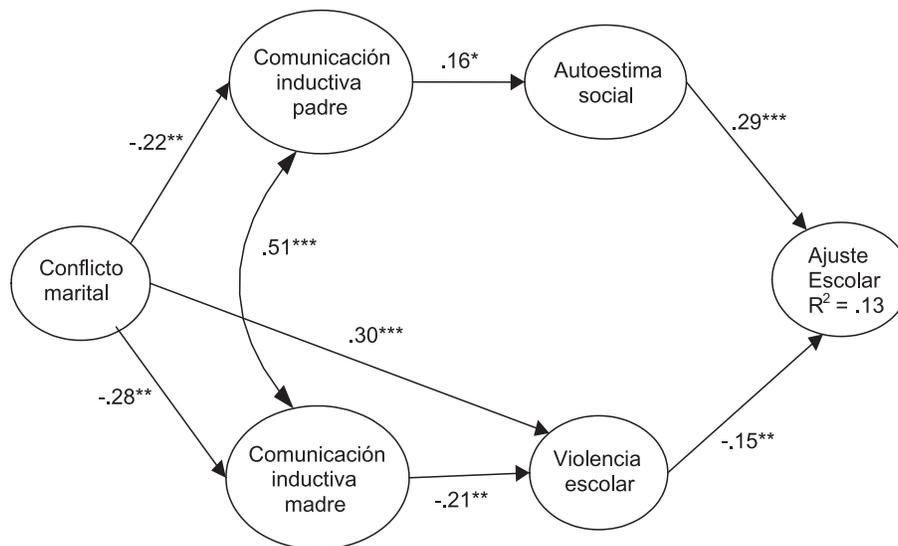


Figura 2. Modelo estructural

Nota. Se han omitido las relaciones que no han resultado significativas. Las líneas curvas representan correlaciones entre las variables latentes.

La significación de las relaciones se ha determinado a partir del error estándar.

\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$ .

## DISCUSIÓN

El propósito general del presente estudio fue analizar la relación existente entre el conflicto marital, evaluado a partir de la frecuencia con que el adolescente percibe que sus padres utilizan la violencia y la ruptura de la relación como tácticas de resolución de conflictos, y el ajuste escolar de los adolescentes. Se partió de la hipótesis de que las estrategias de resolución de conflictos maritales actúan tanto de forma directa como indirecta en el ajuste escolar. Los resultados del presente estudio corroboran los obtenidos por otros autores, quienes mostraron que la utilización de estrategias de resolución de conflictos violentas entre los cónyuges predice una mayor implicación en actos violentos en los hijos y un peor ajuste en la escuela (Katz & Woodin, 2002; Stocker & Youngblade, 1999; Sturge-Apple et al., 2006). No obstante, en el presente estudio se profundizó en el tipo de relación existente entre el conflicto marital y el ajuste escolar, subrayando su carácter indirecto a través de tres dimensiones asociadas tanto con el conflicto marital como con el ajuste escolar: la comunicación familiar, la violencia

escolar y la autoestima social. El conflicto marital, tal y como se sugirió en estudios previos, parece incidir en la violencia a través de su vínculo con la autoestima y las relaciones padres-hijos (Doyle & Makiewicz, 2005; Stone et al., 2002; Pettit & Laird, 2002), sin embargo, apenas existen trabajos que hayan constatado que esta pauta se pueda aplicar también al análisis del ajuste escolar, lo que constituye una importante aportación del presente trabajo. Paralelamente, en el modelo se observó que el conflicto marital muestra una relación directa con la violencia escolar, la cual a su vez se asocia con el ajuste escolar; resultados que coinciden con los obtenidos en investigaciones precedentes (Criss et al, 2002; Cummings et al., 2004; Litrownik et al., 2003; Troxel & Mathews, 2004).

Esta triple vinculación del conflicto marital con el ajuste escolar se puede explicar aludiendo a dos procesos paralelos. Por un lado, los adolescentes que viven en familias donde se utilizan con frecuencia estrategias disfuncionales de resolución de conflictos, como la violencia y la ruptura, tienden a participar con más frecuencia en comportamientos violentos en el ámbito escolar,

lo cual se relaciona a su vez con un pobre ajuste escolar. Esta asociación podría fundamentarse en el papel que desempeñan los padres como modelos de conducta para sus hijos, tal y como se sostiene desde la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1977; Davies & Cummings, 1994) y la hipótesis del aprendizaje por observación (Bryant & Conger, 2002). Partiendo de estos referentes teóricos, se puede afirmar que los adolescentes podrían haber aprendido de sus padres que tanto la violencia como la ruptura de las relaciones son estrategias aparentemente eficaces de resolución de conflictos (Dogan et al., 2007) y, por tanto, tenderían a reproducirlas en los conflictos con sus iguales en el aula y fuera de ella. La expresión de comportamientos violentos, a su vez, parece incidir en un pobre ajuste en la escuela, puesto que supone un quebrantamiento de las normas de convivencia. No obstante, también se debe tener en cuenta que las familias donde se utiliza con frecuencia la violencia para resolver los conflictos suelen informar de frecuentes situaciones conflictivas de gran intensidad, lo cual precipita el desarrollo de problemas de ajuste escolar en el adolescente (David & Murphy, 2004; Katz & Woodin, 2002).

Asimismo, los resultados del presente estudio muestran que el conflicto marital también se relaciona con el ajuste escolar a través de la comunicación del adolescente con el padre y con la madre, lo cual corrobora la hipótesis que alude a la influencia indirecta del conflicto marital no sólo en la violencia, sino también en el ajuste escolar. El conflicto marital disminuye la calidad de la comunicación del hijo con sus padres, lo cual parece generar una autoestima social más baja y una mayor participación en conductas violentas. Un segundo efecto indirecto del conflicto marital en el ajuste escolar radicaría en el desarrollo de un estilo de comunicación familiar problemático que deviene factor de riesgo para el ajuste escolar. El conflicto marital, más específicamente la utilización de estrategias violentas de resolución de conflictos maritales, se asociaría con las relaciones padres-hijos bien disminuyendo la capacidad de los padres para comunicarse de forma positiva y cálida con sus hijos, bien generando una predisposición en los hijos a valorar la comunicación con sus padres de forma negativa. El conflicto marital, por tanto, no sólo genera problemas de ajuste como la violencia escolar, sino además parece agotar ciertos recursos disponibles para el adolescente, como la comunicación familiar y la autoestima social, que inciden a su vez en el ajuste en

la escuela. El conocimiento de estas relaciones puede contribuir de forma significativa al enriquecimiento de los programas de convivencia familiar y escolar centrados en la potenciación de recursos como la comunicación, la autoestima social y el apoyo.

El segundo propósito del presente estudio fue analizar la relación entre la comunicación familiar y el ajuste escolar de los adolescentes. Se hipotetizó que la comunicación inductiva tanto con el padre como con la madre desempeñaría un efecto directo e indirecto en el ajuste escolar. Los resultados obtenidos permiten confirmar, de nuevo, un efecto únicamente indirecto, tal y como se observa en el modelo de ecuaciones estructurales del presente estudio, a través de su vínculo con la autoestima social y la violencia escolar. Si bien estudios previos mostraron que la comunicación familiar favorece el ajuste escolar y la aceptación social de los hijos (Black & Logan, 1995; Franz & Gross, 2001; Gaylord et al., 2003; Gifford-Smith & Brownell, 2003; Sprague & Walker, 2000; Steinberg & Morris, 2001), los resultados permiten profundizar en *cómo* se produce esta influencia; esto es, la comunicación positiva entre padres e hijos se relaciona de modo positivo con la autoestima social, y de manera negativa con la violencia escolar, aspectos asociados con el ajuste escolar. Se podría afirmar que la comunicación familiar, en especial cuando es positiva, constituye un importante recurso que, por un lado, potencia otros recursos como la autoestima social y, por otro, actúa como obstructor en la comisión de comportamientos violentos que, además, quebrantan las normas de convivencia, lo cual predice el ajuste del adolescente en la escuela.

Finalmente, se planteó como tercer propósito del presente estudio examinar el posible efecto diferencial de la comunicación del adolescente con el padre y con la madre en el ajuste escolar de los hijos, aspecto poco investigado y que puede aportar una mayor comprensión sobre la relación entre la familia y el ajuste escolar. Los resultados obtenidos confirman este efecto diferencial; la comunicación con el padre y la madre incide en el ajuste escolar a través de su vínculo con la autoestima social y la violencia, respectivamente. En trabajos recientes se ha observado que la relación del adolescente con el padre desempeña un papel relevante en la prevención de la conducta violenta (Estévez et al., 2005a; Jiménez et al., 2005; Rohner & Veneziano, 2001). Sin embargo, los resultados del presente estudio no permiten corroborar esta idea; al contrario, es la percepción del adolescente de

una comunicación positiva con la madre la que parece inhibir su participación en actos violentos, mientras que la comunicación inductiva con el padre favorecería el desarrollo de una autoestima social más positiva en el adolescente. Este hecho puede atribuirse a una pauta muy generalizada en sociedades como la española, donde la madre es quien más participa en aspectos relativos a la educación de los hijos, de modo que una relación negativa con ella podría asociarse a una mayor despreocupación y a una experiencia escolar más negativa.

Además, el conocimiento de la relación entre comunicación con el padre, comunicación con la madre y el ajuste escolar de los hijos representa una importante aportación, sobre todo en la elaboración de programas de educación para padres. Así, se puede potenciar la figura del padre en el desarrollo de una autopercepción positiva en el área de las relaciones sociales y fortalecer las relaciones positivas con la madre, por su efecto preventivo en la violencia escolar. Por otra parte, en futuros trabajos sería de interés analizar con mayor detalle el papel que desempeña la relación del adolescente con la madre en la formación de las actitudes hacia la escuela y el profesorado.

En síntesis, los resultados del presente estudio ponen de manifiesto que la relación entre familia y escuela tiene lugar a través de la comunicación familiar, un recurso que a su vez promueve el desarrollo de otro recurso significativo para el adolescente, como la autoestima social, que deviene un importante facilitador de las relaciones con el grupo de iguales en la escuela y del ajuste escolar. También las relaciones familiares, tanto entre cónyuges como entre éstos y los hijos, influyen en la expresión de conductas violentas en la escuela, aspecto estrechamente vinculado con un pobre ajuste escolar. Sin embargo, los resultados obtenidos en este trabajo deben interpretarse con cierta cautela debido a varias limitaciones del mismo.

En primer lugar, la presente investigación es de carácter transversal y de naturaleza correlacional, lo cual no nos permite establecer relaciones de tipo causal. Por ello, en futuras investigaciones sería interesante incorporar la dimensión temporal para poder analizar la estabilidad de las relaciones observadas en este trabajo. En segundo lugar, cabe destacar que el porcentaje de varianza explicada en el ajuste escolar con el modelo calculado puede resultar un poco bajo, aunque se corresponde con un tamaño del efecto, es decir, con la potencia estadística o la capacidad de detectar relaciones

significativas en el cálculo del modelo adecuado (Cohen, 1988; Jiménez et al., 2005). Además, la incorporación en posteriores estudios de tácticas de solución de conflictos positivas como el diálogo podría tener un gran interés, al posibilitar realizar comparaciones entre el efecto de estrategias positivas y negativas en los hijos. Por último, en el presente estudio se han utilizado principalmente medidas que reflejan el punto de vista de los propios adolescentes, excepto el ajuste escolar, aspecto vinculado con los sesgos inherentes a este tipo de medidas. Sin embargo, estudios recientes han confirmado una mayor fiabilidad y validez de las medidas de autoinforme en comparación con medidas obtenidas de los padres (Flisher, Evans, Muller & Lombard, 2004; Ritakallio, Kaltiala-Heino, Kivivuori & Rimpelä, 2005).

Pese a las limitaciones expuestas, los resultados del presente estudio contribuyen a un mejor conocimiento de las relaciones entre la familia y la escuela. Destacaríamos de una manera especial la contribución diferencial y complementaria del padre y de la madre en la potenciación de recursos del adolescente que contribuyen al ajuste escolar. Además, una segunda aportación del presente estudio alude a la constatación de diversas vías de influencia indirecta del ámbito familiar en el ajuste escolar, subrayando el efecto negativo de las estrategias de resolución de conflictos maritales fundamentalmente violentas en el ajuste a través del empobrecimiento de recursos familiares e individuales en los hijos y de una mayor predisposición a la conducta violenta. En general, los resultados de esta investigación también aportan ideas sugerentes para la práctica profesional y, en particular, para mejorar los programas de intervención en la escuela, en los que, consideramos, se debe enfatizar la conexión entre el contexto familiar –la comunicación y la utilización de estrategias funcionales de resolución de conflictos en la pareja– y escolar –ajuste y conducta violenta–, con el fin de proporcionar al adolescente los recursos necesarios para mejorar su convivencia en el aula y su ajuste psicológico y social.

## REFERENCIAS

- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Barnes, H. L. & Olson, D. H. (1982). Parent-adolescent communication scale. En H. D. Olson (Ed.), *Family inventories*:

- Inventories used in a national survey of families across the family life cycle* (pp. 33-48). St. Paul: University of Minnesota Press.
- Batista, J. M. & Coenders, G. (2000). *Modelos de ecuaciones estructurales*. Madrid: La Muralla.
- Bentler, P. M. (1995). *EQS structural equations program manual*. Encino, CA: Multivariate Software.
- Black, B. & Logan, A. (1995). Links between communication patterns in mother-child, father-child, and child-peer interactions and children's social status. *Child Development, 66*, 255-271.
- Bryant, C. & Conger, R. (2002). An intergenerational model of romantic relationship development. En A. Vangelisti, H. Reis & M. Fitzpatrick (Eds.) *Stability and change in relationships* (pp. 57-82). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Cava, M. J., Musitu, G. & Murgui, S. (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema, 18*, 367-373.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2a. ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum Associates.
- Criss, M. M., Pettit, G. S., Bates, J. E., Dodge, K. A. & Lapp, A. L. (2002). Family adversity, positive peer relationships, and children's externalizing behaviour: A longitudinal perspective on risk and resilience. *Child Development, 73*(4), 1220-1237.
- Cummings, E. M. & Davies, P. T. (1994). *Children and marital conflict: The impact of family dispute and resolution*. Nueva York: Guilford.
- Cummings, E. M. & Davies, P. T. (2002). Effects of marital conflict on children: Recent advances and emerging themes in process-oriented research. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines, 43*, 31-63.
- Cummings, E. M., Goeke-Morey, M. C., Papp, L. M. & Dukewich, T. L. (2002). Children's responses to mothers' and fathers' emotionality and tactics in marital conflict in the home. *Journal of Family Psychology, 16*, 478-492.
- Cummings, E. M., Goeke-Morey, M. C. & Papp, L. M. (2004). Everyday marital conflict and child aggression. *Journal of Abnormal Psychology, 32*(2), 191-202.
- David, K. M. & Murphy, B. C. (2004). Interparental conflict and late adolescents' sensibilization to conflict: The moderating effects of emotional functioning and gender. *Journal of Youth and Adolescence, 33*, 187-200.
- Davies, P. T. & Cummings, E. M. (1994). Marital conflict and child adjustment: An emotional security hypothesis. *Psychological Bulletin, 116*, 387-411.
- Davis, B. T., Hops, H., Alpert, A. & Sheeber, L. (1998). Child responses to parental conflict and their effect on adjustment: A study of triadic relations. *Journal of Family Psychology, 12*, 163-177.
- Dekovic, M., Wissink, I. & Meijer, A. (2004). The role of family and peer relations in adolescent antisocial behaviour: Comparison of four ethnic groups. *Journal of Adolescence, 27*, 497-514.
- Dogan, S. J., Conger, R. D., Kim, K. J. & Masyn, K. E. (2007). Cognitive and parenting pathways in the transmission of antisocial behavior from parents to adolescents. *Child Development, 78*(1), 335-349.
- Domitrovich, C. E. & Bierman, K. (2001). Parenting practices and child social adjustment: Multiple pathways of influence. *Merrill Palmer Quarterly, 47*, 235-263.
- Doyle, A. B. & Markiewicz, D. (2005). Parenting, marital conflict and adjustment from early-to mid- adolescence: mediated by adolescent attachment style? *Journal of Youth and Adolescence, 34*(2), 97-110.
- Emler, N. & Reicher, S. (1995). *Adolescence and delinquency*. Oxford: Blackwell.
- Estévez, E., Herrero, J., Martínez, B. & Musitu, G. (2006a). Aggressive and nonaggressive rejected students: an analysis of their differences. *Psychology in the Schools, 43*, 387-400.
- Estévez, E., Martínez, B., Moreno, D. & Musitu, G. (2006b). Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar. *Cultura y Educación, 18*(3-4), 335-344.
- Estévez, E., Musitu, G. & Herrero, J. (2005a). El rol de la comunicación familiar y el ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental, 28*, 81-89.
- Estévez, E., Musitu, G. & Herrero, J. (2005b). The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress: The role of parents and teachers. *Adolescence, 40*(157), 183-196.
- Feldman, S. S. & Rosenthal, D. A. (2000). The effect of communication characteristics on family members' perceptions of parents as sex educators. *Journal of Research on Adolescence, 10*, 119-150.
- Flisher, A. J., Evans, J., Muller, M. & Lombard, C. (2004). Brief report: Test-retest reliability of self-reported adolescent risk behaviour. *Journal of Adolescence, 27*(2), 207-212.
- Formoso, D., Gonzales, N. A. & Aiken, L. S. (2000). Family conflict and children's internalizing and externalizing behavior: protective factors. *American Journal of Community Psychology, 28*(2) 175-199.
- Franz, D. Z. & Gross, A. M. (2001). Child sociometric status and parent behaviors: an observational study. *Behavior Modification, 25*, 3-20.
- Gaylord, N. K., Kitzmann, K. M. & Lockwood, R. L. (2003). Child characteristics as moderators of the association between family stress and children's externalizing, and peer rejection. *Journal of Child and Family Studies, 12*, 201-213.
- Gifford-Smith, M. E. & Brownell, C. A. (2003). Childhood peer relationships: social acceptance, friendships, and social network. *Journal of School Psychology, 41*, 235-284.
- Goldstein, L. H., Harvey, E. A., Friedman-Weieneth, J. L., Pierce, C., Tellert, A. & Sippel, J. C. (2007). Examining subtypes of behavior problem among 3-years-old children part II: investigating differences in parent psychopathology, couple conflict, and other family stressors. *Journal of Abnormal Child Psychology, 35*, 111-123.

- Goodman, S. H., Barfoot, B., Frye, A. A. & Belli, A. M. (1999). Dimensions of marital conflict and children's social problem-solving skills. *Journal of Family Psychology, 13*, 33-45.
- Grych, J. H., Seid, M. & Fincham, F. D. (1992). Assessing marital conflict from the child's perspective: The children's perception of interparental conflict scale. *Child Development, 62*, 558-572.
- Hair, J. F., Anderson, Jr., R. E., Tatham, R. L. & Black, W. C. (1999). *Análisis Multivariante* (5ª ed). Madrid: Pearson Educación.
- Harold, G. T. & Conger, R. D. (1997). Marital conflict and adolescent distress: The role of adolescent awareness. *Child Development, 68*, 333-350.
- Heyman, R. E., Feldbau-Kohn, S. R., Ehrensaft, M. K., Langhinrichsen-Rohling, J. & O'Leary (2001). Can questionnaire reports correctly classify relationship distress and partner physical abuse? *Journal of Family Psychology, 15*, 334-346.
- Jaccard, J. & Wan, C. K. (1996). *LISREL Approaches to Interaction Effects in Multiple Regression* (Vol 87). Newbury Park, CA: Sage.
- Jackson, S., Bijstra, J., Oostra, L. & Bosma, H. (1998). Adolescents' perceptions of communication with parents relative to specific aspects of relationships with parents and personal development. *Journal of Adolescence, 21*(3), 305-322.
- Jiménez, T. I., Musitu, G. & Murgui, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología, 36*, 181-195.
- Jöreskog, K. G. & Sörbom, D. (1998). *LISREL 7: A guide to the program and applications*. Chicago: SPSS Inc.
- Katz, L. F. & Woodin, E. M. (2002). Hostility, hostile detachment, and conflict engagement in marriages: effects on child and family functioning. *Child Development, 73*, 636-651.
- Ketsetzis, M., Ryan, B. A. & Adams, G. R. (1998). Family processes, parent-child interactions, and child characteristics influencing school-based social adjustment. *Journal of Marriage and the Family, 60*, 374-387.
- Kline, R. B. (1998). *Principles and practice of structural equation modelling*. Nueva York: Guilford Press.
- Kosterman, R., Hawkins, J. D., Guo, J., Catalano, R. F. & Abbott, R. D. (2000). The dynamics of alcohol and marijuana initiation: Patterns and predictors of first use in adolescence. *American Journal of Public Health, 90*, 360-366.
- Ladd, G. W. & Burgess, K. B. (2001). Do relational risks and protective factors moderate the linkages between childhood aggression and early psychological and school adjustment? *Child Development, 72*, 1579-1601.
- Ladd, G. W., Kochenderfer, B. J. & Coleman, C. C. (1997). Classroom peer acceptance, friendship, and victimization: Distinct relational systems that contribute uniquely to children's school adjustment? *Child Development, 68*(6), 1181-1197.
- Ladd, G. W. & Troop-Gordon, W. (2003). The role of chronic peer adversity in the development of children's psychological adjustment problems. *Child Development, 74*, 1325-1348.
- Ladd, G. W. (1999). Peer relationships and social competence during early and middle childhood. *Annual Review of Psychology, 50*, 33-59.
- Lambert, S. F. & Cashwell, C. S. (2004). Pre-teens talking to parents: Perceived communication and school-based aggression. *The Family Journal, 12*, 122-128.
- Litrownik, A. J., Newton, R., Hunter, W. M., English, D. & Everson, M. D. (2003). Exposure to family violence in young at-risk children: A longitudinal look at the effects of victimization and witnessed physical and psychological aggression. *Journal of Family Violence, 18*, 59-73.
- Marín, M. (1997). *Psicología social de los procesos educativos*. Sevilla: Algaída.
- Mulaik, S. A. (1987). Toward a conception of causality applicable to experimentation and causal modelling. *Child Development, 58*, 18-32.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. & Cava, M. J. (2001). *Familia y adolescencia*. Madrid: Síntesis.
- Musitu, G., García, F. & Gutiérrez, M. (1994). *AFA: Autoconcepto Forma-A*. Madrid: TEA Ediciones.
- Ovejero, A. (1998). *Las relaciones humanas. Psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Parke, R. D. (2004). Development in the family. *Annual Review of Psychology, 55*, 365-399.
- Penn, C. E. (2002). *An exploratory study of female partner aggression: The role of relationships dynamics*. Master of Science in Human Development. Faculty of the Virginia Polytechnic Institute.
- Perry, K. E. & Weinstein, R. S. (1998). The social context of early schooling and children's school adjustment. *Educational Psychologist, 33*, 177-194.
- Pettit, G. S. & Laird, R. D. (2002). Psychological control and monitoring in early adolescence: The role of parental involvement and earlier child adjustment. En B. K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting: How psychological control affects children and adolescents* (pp. 97-123). Washington, DC: American Psychological Association.
- Pianta, R. C. & Steinberg, M. (1992). Teacher-child relationships and the process of adjusting to school. *New Directions for Child Development, 57*, 61-80.
- Ritakallio, M., Kaltiala-Heino, R., Kivivuori, J. & Rimpelä, M. (2005). Brief report: Delinquent behaviour and depression in middle adolescence: a Finnish community sample. *Journal of Adolescence, 28*, 155-159.
- Rohner, R. P. & Veneziano, R. A. (2001). The importance of father love: history and contemporary evidence. *Review of General Psychology, 5*, 382-405.
- Sprague, J. & Walker, H. (2000). Early identification and intervention for youth with antisocial and violent behavior. *Exceptional Children, 66*, 367-379.
- Steinberg, L. & Morris, A. S. (2001). Adolescent development. *Annual Review of Psychology, 52*, 83-110.
- Stocker, C. & Youngblade, L. (1999). Marital conflict and parental hostility: Links with children's sibling and peer relationships. *Journal of Family Psychology, 13*, 598-609.

- Stevens, V., De Bourdeaudhuij, I. & Van Oost, P. (2002). Relationship of the family environment to children's involvement in bully/victim problems at school. *Journal of Youth and Adolescence*, 31, 419-428.
- Stone, G., Buehler, C. & Barber, B. K. (2002). Interparental conflict, parental psychological control, and youth problem behaviors. En B. K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting: How psychological control affects children and adolescents* (pp. 53-95). Washington, DC: American Psychological Association.
- Straus, M. A. (1990). The Conflict Tactics Scales and its critics: An evaluation and new data on validity and reliability. En M. A. Straus y R. J. Gelles (Eds.), *Physical violence in American families: Risk factors and adaptation to violence in 8,145 families* (pp. 49-73). New Brunswick, NJ: Transaction.
- Straus, M. A., Lamby, S. L., Boney-Mc Coy, S. & Savage, S. A. (1996). The revised conflict tactics scale (CTS2). Development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues*, 17, 283-316.
- Sturge-Apple, M. L., Davies, P. T. & Cummings, E. M. (2006). Impact of hostility and withdrawal in interparental conflict on parental emotional unavailability and children's adjustment difficulties. *Child Development*, 77(6), 1623-1641.
- Trianes, M. V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.
- Troxel, W. M. & Matthews, K. A. (2004). What are the costs of marital conflict and dissolution to children's physical health? *Clinical Child and Family Psychology Review*, 7(1), 29-57.
- Welsh, E., Buchanan, A., Flouri, E. & Lewis, J. (2004). *Involved fathering and child well-being: Fathers' involvement with secondary school age children*. Nueva York: Joseph Rowntree Foundation.
- Wentzel, K. R. (2003). Sociometric status and adjustment in middle school: a longitudinal study. *The Journal of Early Adolescence*, 23(1), 5-28.
- Zimet, D. M. & Jacob, T. (2001). Influences of marital conflict on child adjustment: Review of theory and research. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 4, 319-335.

Recibido: 22 de diciembre de 2006

Aceptado: 30 de agosto de 2008